

Madrid, 1 de septiembre de 1978

Prof. Don José Ferrater Mora
Bryn Mawr College
Bryn Mawr

Querido amigo:

Espero llegar aún a tiempo con mi envío. Le añado aquí algunas aclaraciones o excusas.

La traducción la he hecho yo mismo. Y, aparte de mi muy larga falta de ejercicio de inglés, he experimentado lo antinatural de toda traducción inversa. El haber hecho yo la traducción me deja a mí más tranquilo respecto a la expresión del pensamiento; incluso en algún caso me ha permitido advertir fallos del original e intentar expresarme mejor (p. e., en la pág. 9). Pero me figuro que el que eso sea así para mí no significa que lo va a ser para los hablantes nativos del inglés...

Mi idea había sido encontrar aquí un nativo que pudiera leer lo escrito por mí. Al fin no lo he encontrado. Vd. me dijo que ahí lo revisarían. Ahora estimo que es absolutamente necesario; y, naturalmente, me gustaría que el primero en hacerlo fuera Vd. mismo. Habrá que vigilar desde imprecisiones del pensamiento en la expresión que yo le he dado, hasta más prosaicas faltas de estilo, ^{fonética} ortografía. Por supuesto, le doy la más amplia licencia para rectificar el texto. Si, en algún caso, deseara Vd. confrontar conmigo la corrección -cosa que por mi parte no estimo necesaria- lo haría con gusto y devolviendo a vuelta de correo.

He dejado sin traducir las citas de su libro, por suponer que existe traducción inglesa; o bien, en cualquier caso, que es más indicado que la traducción la haga Vd. mismo. Van entre corchetes las lagunas que habrá que rellenar, así como los cambios de paginación. Si la introducción de estos cambios hiciera aconsejable otros cambios terminológicos en mi texto, dicho está que queda a su buen juicio y arbitrio.

Añado, como verá, la nota 9 que se refiere a un escrito que no conocía cuando redacté el original castellano. En la nota 6 falta el detalle. No he encontrado aquí el volumen aludido de Mediaeval Studies. No es muy necesario ese detalle; pero si le fuera fácil completarlo en una biblioteca de ahí, hágalo por favor.

Además de estas excusas -y la más fundamental, implícita en ellas, del trabajo que le doy- tendría que hacer otra todavía más fundamental: al releerme he comprobado cuánto detalle y riqueza de su libro he pasado por alto para conducir la discusión a los terrenos en que yo me podía mover con más facilidad. No es muy cortés. Crea, en todo caso, que sí es muy auténtica la admiración que suscita en mí su obra.

17. 4. 79 Cordiales saludos de su buen amigo
José María Caffarena